

Por la Patrona

Han sido ya recogidas para enviárselas al Sumo Pontífice las listas en las que unos 25.300 vecinos de Cartagena, han estampado sus firmas pidiendo la coronación de nuestra Excelma Patrona la Santísima Virgen de la Caridad.

Con esto comprenderá ya el ridículo que hizo nuestro Ayuntamiento al no querer ser el primero en encabezar las referidas listas.

Pero, todo se andará, las elecciones están próximas y veremos qué pasa.

Errores de la política sostenida con Abd-el-Krim por el Gabinete Maura

LO QUE COBRA EL JEFE REBELDE POR LOS CONVOYES

«El Debate» publica hoy la siguiente noticia, que ha recibido de su corresponsal en Melilla:

«Abd-el-Krim cobra por convoy para los prisioneros 15.000 pesetas, lo cual representa una renta de 1.000 pesetas diarias por cuenta del Gobierno español»

Recordará el lector que hace ya bastantes meses, en una de mis orónicas, me ocupaba de lo que costaba a España cada convoy.

Pues bien, mi actitud frente a la dirección de la campaña nació de todas estas cosas, porque vi que mientras en los comienzos se dificultó el rescate de los prisioneros, porque era, según criterio de La Cierva, contraprodu-

cente entregar al enemigo los cuatro millones de pesetas que nos pedía, pues con ello podía prolongar la guerra y nos llamó antipatriotas a los que le rebatíamos; y dijo que hasta pesaría sobre los que tal pedíamos la sangre que el enemigo vertiese, veía yo que con sostener los prisioneros entregábamlos al enemigo mayor cantidad que la que podía costar el rescate.

Pues no solo le entregábamlos el derecho de Aduana que nos imponía para permitir la entrada del convoy en Axdir, sino víveres, parte porque de los que enviábamlos en el convoy se quedaban con aquellos que les venía en gana, y parte también porque tenían entrada libre en Alhucemas, donde se abastecían de cuanto precisaban, incluso gratuitamente, porque con el pretexto que era para los prisioneros, se llevaban no pocos artículos, entre los que recuerdo tres tiendas de sampaña y cemento.

Las tiendas de campaña las pidieron para alojamiento de los cautivos, y de las tres emplearon una para tal menester, las otras dos sirvieron para la guardia que Abd-el Krim tenía colocada en la playa del Suani.

El cemento que fué pedido para construir viviendas para los cautivos, fué empleado para trabajos de fortificación de las piezas artilleras que más tarde bombardearon Alhucemas.

Esta fué la errónea política que sostuvo el Gabinete del señor Maura con el jefe rebelde por la imposición del criterio de su ministro de la Guerra.

Por eso consideré error funestísimo el del señor La Cierva, pues en aquella época se hubieran rescatado los prisioneros y por no dar aquella cantidad con

la cual decía el ex-ministro de la Guerra que Abd-el-Krim prolongaría la guerra, se dió el caso absurdo de que Abd-el-Krim haya tenido una renta fija, un buen abastecimiento de viveros y una ayuda para sus fortificaciones, y España sufrió la humillación de pagar aduanas al jefe rebelde y de mantener tratos con el enemigo, pues éste entró en la plaza de Alhucemas hasta que por propia iniciativa, cuando estaba bien fortificado y abastecido, le convino romper las hostilidades y poner sitio a la plaza de Alhucemas y Peñón de Vélez.

Esta es la verdad de los hechos, júzguese ahora de parte de quién estaba el patriotismo, si de aquellos que mantenían tales absurdos y errores, o de los que alzamos nuestra voz clamando contra ellos.

Por eso hablé y seguí hablando de responsabilidades políticas; por ello dije que no bastaba con el expediente Picasso, porque las responsabilidades por la dirección de la campaña de la reconquista eran tanto o más grandes que las de Annual.

Hoy, que existe una Comisión parlamentaria que está investigando las responsabilidades civiles del expediente Picasso, no olvide estas otras, sobre las que puede tomar iniciativas, pues las Cortes son soberanas, y así se habrá servido por entero a la justicia que la nación pide y exige, aunque no sea más que por la sangre que al país ha costado los errores de quienes, asistidos como nunca por la opinión nacional hicieron infructuoso todo el esfuerzo de la Patria.

Jaime Mariscal de Gante.

Cosas que pasan

EL CENTENARIO DE LA PATATA

Varios periódicos alemanes hacen constar que hace doscientos años que por esta época se divulgó el cultivo de la patata en Alemania.

Un joven carpintero, oriundo de Sajonia, que había trabajado largo tiempo fuera de su patria, llevó las primeras patatas a su pueblo natal, Wilschnitz, en Sajonia, donde enseñó su cultivo.

Alemán fué también Francisco Drake a quien se adjudica el mérito de haber traído a Europa las primeras de estas plantas que en el Perú se designaban con el nombre de patata.

Las primera patatas se sembraron en Sevilla en el año 1535; y poco después en Toscana, donde por el parecido que tienen con las trufas, se les dió el nombre de «turtufoli» (del tártaro fruta).

En el año 1581, las llevó Walter Raleigh a Irlanda; en 1588 hicieron su aparición en Viena; en 1605 en Dresde; pero en los jardines del gran elector de la Marca aparecieron en el año 1675. Allí se las denominaba «tarufos».

En los jardines fueron cultivadas como plantas de lujo. En París se presentaron a la mesa real a principios del siglo XVIII; pero antes toda la corte había llevado en su ojal sus lindas florecillas azul y lila.

Solamente poco antes de estallar la revolución se había principiado a cultivarlas en el campo, mérito que hay que adjudicar al farmacéutico Parmentier, cuyo nombre lleva aún en Francia la sepa de puré de patata.

En Alemania no se tardó mucho tiempo en difundir la nueva planta, y a su introductor le erigieron un monumento en su ciudad natal.

Ah ra habría que erigir otro monumento al que consiguiera abaratarlas...